



MIÉRCOLES sábado 27 DE MARZO DE 2003

CULTURA 57

LETRA DE MOLDE

OPINIÓN DE ARMANDO URIBE

Reinaldo Marchant contra la guerra

Durante nueve semanas he estado siguiendo todos los días, por muchas horas, lo que pasa con Irak. Dejé de leer novelas, casi. Y ya no releo a los clásicos que alimentan. Lo de Irak marcará a dos o tres generaciones. Según cómo se desenvuelva esta crisis mundial (que no se detendrá después de la guerra en Irak), quedará fijado el papel de Estados Unidos, la mayor potencia que haya existido nunca en toda la historia.

Según el Papa, la guerra que ahora conduce tal imperio no es una justa guerra que cumpla con los cuatro criterios exigidos por el derecho natural, por la ley internacional y (me atrevo a decir) por el sentido común humano. Me cumple tampoco, según dicha autoridad y otras religiosas y éticas, con la moral. Toda justificación para realizarla ha sido rechazada y desautorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU.

Estados Unidos considera que debe ser, en términos absolutos, el gendarme del mundo, y pasar a ser el gobernador del mundo. Se cree civilizado al mismo y que Irak no lo es. Pero Estados Unidos, mirado históricamente, es un país de espantosa barbarie tecnológica.

Iba ahí, cuando caí en la tentación de leer una novela, aquella más reciente entre las obras de Reinaldo Edmundo Marchant: *La Patria Colondrina*. Pasa en alguna parte de Sudamérica, que podría ser Chile. Comienza en la concepción dentro del vientre materno, de su personaje principal, "el delirante Juan Bruna".

Muchos más son las figuras que aparecen y reaparecen en este relato sobre las profundidades sociales y psicológicas de una ciudad. Prostitutas, sacerdotes, enamorados, borrachos, don Serapio, Sultán Mahí Mansá Mahí...

Es la novela de un humorista dramático. Quien sea partidario de las clasificaciones recalcitrantes dirá que es barroca, y tal vez agregará esperpéntica. Prefiero decir que es la novela de

un novelista de talento, sin inhibiciones o escrúpulos sociales, partidario de pobres, desaparecidos, conflictivos (como dicen ahora), marginados del poder.

Los personajes son descritos con un cariño que ve las fallas de cada cual y las aprecia. Se definen por su contraste con ricos y poderosos. El propio autor aparece de esta manera: "El varón Juan Bruna tomó un libro de un autor anónimo, de apellido Arriagada o Marchant, algo así, que escribía sobre las vidas anónimas de Suter-mórika, instalado cerca del río de aguas barrosas en esta misma geografía. El gobernador leía con interés porque aquel autor chileno que no escribía sobre Chile, describía historias, interpoladas, raras, se motaba del mundo, de los poderosos,

altraba la dignidad de los abandonados y daba fuertes carcajadas que alboraban de las páginas como protestas".

Al final de la novela, Juan Bruna -como otros personajes del libro- muere: "Habrá regresado al origen de su nacimiento...", "una fosa común del glorioso Patio 29 del Cementerio General". Y vuelve en persona el autor, para dejar un epitafio y "enterrar una flor en su memoria sin más trámites". El epitafio dice: "Sabía que por aquí pasaría el poeta ¿Me lleva consigo?"

Aliviado, vuelvo a la guerra. Comenzó la noche del miércoles, hora de aquí, madrugada del jueves, vísperas del viernes, día sacro musulmán, hora de Bagdad.

Pierro el alivio.

* El autor es abogado, poeta y ensayista.



ARNANDO URIBE*

El Tercer Reich chileno [artículo] Alvaro Matus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Matus, Álvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Tercer Reich chileno [artículo] Alvaro Matus. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile